

LAS COMPETENCIAS SOCIALES EN EL RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EDUCACIÓN BÁSICA MEDIA DESDE EL CONTEXTO COLOMBIANO

María Isabel Benjumea Guerra
Universidad Pedagógica Experimental Libertador – IMPM
maribenju@hotmail.com

Sinopsis Educativa
Revista Venezolana
de Investigación

Año 21, N° 2

Julio 2021

pp 96 - 103

Recibido: Abril 2021

Aprobado: Junio 2021

RESUMEN

La globalización de la sociedad exige nuevas maneras de abordar las situaciones críticas existentes en la praxis pedagógica, donde el niño se proyecta como un capital invaluable en el ámbito social. Esta presunción perfilará la investigación a fin de generar aproximaciones teóricas acerca de las competencias sociales en los educandos de educación básica media en la que se pretende demostrar que la formación de los estudiantes no debe estructurarse desde lo cognitivo sino desde una concepción integral en donde el saber ser es fundamental en su formación para la vida. Entre los autores que apoyan la investigación encontramos a Freire (1971), Kemmis (1998) y Dewey (1947). El trabajo se realizará con un enfoque cualitativo, fundamentado en la metodología de la investigación acción participativa (IAP), la cual suministrará técnicas, procedimientos, recursos y estrategias para poner a prueba la praxis pedagógica diaria que se aplica en la institución educativa Joaquín Ochoa Maestre de Valledupar Colombia y mejorarla. Se espera que los hallazgos permitan entender las competencias sociales como una estructura compleja, intersubjetiva y contextual e interpretar el accionar social como un proceso estructurado en redes que buscan comprender la realidad con la responsabilidad y el compromiso que implica ser estudiantes y docentes a fin de generar aproximaciones teóricas acerca de las competencias sociales en los estudiantes de educación básica secundaria.

Palabras clave:

Competencias sociales, rendimiento académico, Educación, investigación acción participación.

SOCIAL COMPETENCES IN ACADEMIC PERFORMANCE IN MIDDLE BASIC EDUCATION FROM THE COLOMBIAN CONTEXT

ABSTRACT

The globalization of society requires new ways of addressing the critical situations existing in pedagogical practice, where the child is projected as an invaluable capital in the social sphere. This presumption will outline the research in order to generate theoretical approaches about social competences in students of secondary basic education in which it is intended to demonstrate that the training of students should not be structured from the cognitive point of view but from an integral conception where knowledge Being is fundamental in their formation for life. Among the authors supporting the research we find Freire (1971), Kemmis (1998) and Dewey (1947). The work will be carried out with a qualitative approach, based on the methodology of participatory action research (PAR), which will provide techniques, procedures, resources and strategies to test the daily pedagogical practice that is applied in the Joaquín Ochoa Maestre educational institution of Valledupar Colombia and improve it. The findings are expected to make it possible to understand social competencies as a complex, intersubjective and contextual structure and to interpret social action as a structured process in networks that seek to understand reality with the responsibility and commitment that being students and teachers implies in order to generate Theoretical approaches about social competencies in students of basic secondary education.

Key words:

Social competences, academic performance, Education, research, action, participation.

COMPÉTENCES SOCIALES EN PERFORMANCE ACADÉMIQUE DANS L'ENSEIGNEMENT DE BASE MOYEN DU CONTEXTE COLOMBIEN

RÉSUMÉ

La mondialisation de la société exige de nouvelles façons d'aborder les situations critiques existant dans la pratique pédagogique, où l'enfant est projeté comme un capital inestimable dans la sphère sociale. Cette présomption esquissera la recherche afin de générer des approches théoriques sur les compétences sociales chez les élèves de l'enseignement secondaire de base dans lesquelles il est prévu de démontrer que la formation des élèves ne doit pas être structurée du point de vue cognitif mais d'une conception intégrale où les connaissances L'être est fondamental dans leur formation à la vie. Parmi les auteurs soutenant la recherche, on trouve Freire (1971), Kemmis (1998) et Dewey (1947). Le travail sera effectué avec une approche qualitative, basée sur la méthodologie de la recherche-action participative (PAR), qui fournira des techniques, des procédures, des ressources et des stratégies pour tester la pratique pédagogique quotidienne appliquée dans l'établissement d'enseignement Joaquín Ochoa Maestre de Valledupar Colombie et l'améliorer. Les résultats devraient permettre de comprendre les compétences sociales comme une structure complexe, intersubjective et contextuelle et d'interpréter l'action sociale comme un processus structuré en réseaux qui cherchent à comprendre la réalité avec la responsabilité et l'engagement qu'implique le fait d'être étudiants et enseignants afin de générer des approches théoriques sur les compétences sociales chez les élèves de l'enseignement secondaire de base.

Mot clefs:
Compétences sociales, performances académiques, Education, recherche, action, participation.

INTRODUCCIÓN

En los últimos años uno de los desafíos fundamentales que enfrenta Colombia en su propósito de acelerar el crecimiento económico y ofrecer mayores posibilidades de bienestar a toda la población, ha estado centrado en lograr la disminución de la pobreza a través de sus programas sociales. No obstante, cerca de la tercera parte de la población, sigue siendo pobre, al tiempo de mantenerse como uno de los países con más desigualdades económicas y sociales en América Latina. Con base en el Informe Mundial para el Desarrollo Humano presentado por las Naciones Unidas (2018), Desigualdades en el desarrollo humano en el siglo XXI en Colombia el 4,8% de la población es pobre multidimensionalmente (una medida que tiene en cuenta varios valores de la calidad de vida de las personas). Entre los componentes de esta desigualdad social se destacan las deficiencias del sistema educativo en materia de acceso, calidad y pertinencia, los cuales han sido

ampliamente reconocidas y se han constituido en una de las prioridades de los gobiernos nacionales, especialmente en las últimas décadas. Por ello, la calidad de la educación viene siendo validada (entre otros indicadores) por los estándares establecidos por el Programa para la Evaluación Internacional de los Alumnos (PISA) el cual evalúa hasta qué punto los alumnos, al final de la educación obligatoria, han adquirido los conocimientos y habilidades necesarias para la participación plena en la sociedad.

Ante esta coyuntura, los diferentes ámbitos educativos han venido acoplado su modelo pedagógico centrado en el Saber hacer, o sea en un modelo pedagógico cimentado en Competencias, el cual habilita a toda persona a desenvolverse en el ámbito social de manera eficiente. Desde la visión de crecimiento personal y desarrollo profesional mediante la actividad investigativa, se pretende llevar a cabo un estudio enfocado en la influencia del desarrollo de competencias sociales en los estudiantes de educación media en la institución

educativa Joaquín Ochoa Maestre del Municipio de Valledupar, para indagar lo relacionado con el saber ser, haciendo énfasis en las aptitudes y comportamiento del ser humano en función de las reglas éticas y de la sana convivencia en comunidad; también hacer referencia al sentido de responsabilidad y compromiso del individuo ante diferentes situaciones que se le puedan presentar en su entorno familiar y social.

En este orden de ideas, se realizará esta investigación como una vía para la generación de aproximaciones teóricas en torno a las competencias sociales, desde la perspectiva socio constructivista del desarrollo humano a modo de una postura epistémica para visionar un proceso pedagógico transformador para los estudiantes de la última etapa de Educación Básica media, en la institución educativa Joaquín Ochoa Maestre del municipio de Valledupar, y de esta manera generar soluciones para mejorar la calidad de vida personal, académica y social.

En este contexto de conductas aprehendidas, mediante el desarrollo de la presente investigación, se pretende brindar orientación a los estudiantes para que adquieran conciencia sobre la cultura y la diversidad social.

EL PROBLEMA EN LAS TEORÍAS

La Educación: Acción Social

En el mundo contemporáneo, las interpretaciones que han emergido de muchos campos del conocimiento a la pregunta ¿qué es y para qué la educación? plantean que su finalidad y propósitos deben propiciar un proceso social de transformación, de creación de relaciones posibles, en las cuales el hombre logre interactuar dentro de la diversidad, la heterogeneidad, la incertidumbre, la crisis, el caos, la ruptura, lo colectivo, para así convertirse en el promotor y generador de las reformas necesarias en la sociedad donde se halla inmerso. Dewey (1970), sostiene que:

La educación no es otra cosa que una continua reconstrucción de la experiencia. La experiencia ha de ser entendida como la interacción de una persona y su ambiente percibido... Aprender de la experiencia es realizar una conexión hacia delante y ha-

cia atrás, entre lo que hacemos a las cosas y lo que, consecuentemente, gozamos o sufrimos de las mismas. La educación constituye una misma cosa con la vida y como la vida es crecimiento, entonces, la educación es crecimiento. La educación no es pues la preparación a la vida adulta, futura, con fines ajenos impuestos desde afuera, sino la atención a las posibilidades presentes que facilitan las futuras, el crecimiento es un avance hacia el futuro, siendo cada vez más rica la experiencia presente (p. 70).

Esta connotación reclama a la educación en general, asumir las fuertes presiones que vive el hombre actual para ayudarlo a transformar la sociedad, donde quiera que se encuentra, pues, de esta manera coadyuva a la construcción de una sociedad mejor. El fin último de la educación debe ser el permitir al hombre crecer, no sólo físicamente sino de modo integral, en estrecha relación con su ambiente o contexto particular para que logre su identidad individual y colectiva.

El Hombre. Ser Social

La historia que somos, es siempre una historia, dentro de una historia o de múltiples historias. A estas historias que se transmiten de generación en generación, Echeverría (2007), los llama discursos históricos. Estos discursos históricos devienen de cada comunidad, pues cada comunidad genera sus propias historias acerca de sí misma, y, a su vez los individuos desarrollan sus historias dentro de ellas. Es de allí que, la historia que se deriva en el discurso de los docentes y estudiantes va apareada a la historia de la institución Educativa Joaquín Ochoa Maestre, como institución en la educación básica secundaria. Esta historia se caracteriza por un proceso de transformación curricular, que buscará cubrir la expectativa social que demanda la sociedad colombiana.

Este decir, lleva implícito el gran compromiso que es ser docente formador en un momento histórico que está pidiendo a gritos la incorporación y colaboración de estos a los procesos de transformación educativa, aspirando con ello asumir los retos necesarios para lograr la pertinencia social de la institución con la edu-

cación media.

Aprendizaje Social: Competencias Sociales

El entorno socio-familiar

Según Gil-Flores (2011), la familia es la institución fundamental en el desarrollo del individuo y en su socialización, porque cumple la tarea de transmitir la cultura, valores, tradiciones, el establecimiento de normas básicas y fundamentales para garantizar la convivencia en sociedad, así como la formación de la identidad y de la autonomía como base para el desarrollo y el aprendizaje del niño/a, la manera de mostrar, por parte de los padres, las percepciones que tienen de sus hijos son fundamentales.

Por su parte, Garreta (2007), advierte que, la manera de mostrar, por parte de los padres, las percepciones que tienen de sus hijos son fundamentales para la construcción de su identidad. Si éstas son negativas, los hijos van construyendo una identidad basada en la descalificación propia, mientras que las imágenes positivas, las altas expectativas, contribuyen al desarrollo de una identidad positiva y satisfecha consigo mismo.

Entre las variables consideradas se encuentran las actitudes paternas hacia la educación, motivación hacia los hijos, ayuda en las tareas académicas, aspiraciones educativas para los hijos, entre otras. Igualmente es importante señalar, la importancia dada a las características que presentan las madres, las cuales en épocas anteriores eran ignoradas.

El entorno socio-escolar

Para Gil-Flores (2011), parece estar aceptada la idea de que el estatus socioeconómico de las familias incluye: el nivel educativo, los ingresos económicos y la ocupación de los padres. Sin embargo, lo complicado ha sido establecer los indicadores que permitan medir este aspecto. Se puede decir entonces, que la escuela parece ser frágil ante los factores ambientales extraescolares.

En la escuela los niños y adolescentes despliegan su competencia para la comunicación y la interacción social. El clima que se promueva en el hogar y en el centro educativo condicionan la estructura relacional del menor, sin pasar por alto que la forma definitiva adoptada depende

también de factores disposicionales anclados en la personalidad del educando. El hecho, incontestable, de que la competencia social no constituye una realidad estática establecida desde el nacimiento conlleva el interés por los cauces educativos que permiten su enriquecimiento.

El entorno socio-comunitario

Desde hace años los pensadores e investigadores han estado indagando acerca del desarrollo social del niño y de su capacidad para crear lazos de unión con otras personas, sobre el proceso de socialización de carácter socio-comunitario, la transmisión de valores, normas, costumbres y conocimientos de unas generaciones a otras y la incorporación de los jóvenes como ciudadanos y miembros activos de la sociedad.

Con base en esta reflexión, López, Iriarte y González (2006), apoyados en trabajos como los de McFall (1982), aseguran que la formación en competencia social no debe quedar reducida a un conjunto de técnicas o conductas moleculares, sino que debe, además, tener en cuenta cómo, cuándo, dónde, con quién y por qué se comunican e interactúan de una determinada manera, lo que concierne al desarrollo de las competencias sociales en el entorno socio-comunitario del niño/adolescente.

En atención a las reflexiones precedentes, se puede decir que la realidad social condiciona las relaciones de los escolares en su entorno vital. Tanto la situación objetiva como la subjetiva influyen en los objetivos y estrategias de los alumnos. La competencia social se adquiere y desarrolla al estar expuesto a las experiencias positivas que el niño halla en el ámbito familiar, escolar y comunitario.

Componentes de las competencias sociales

Componente Psicológico

Suárez y Fernández (2013), señalan la necesidad de valorar el tipo de instrucción escolar que se ha aplicado tradicionalmente, basado en la transmisión de conocimientos por parte del docente, que guía y controla en gran medida el proceso de aprendizaje de los estudiantes y limitará la investigación sobre la autorregulación del aprendizaje.

Desde esta visión psicológica, se puede decir que, en la sociedad tecnológica, globalizada y cambiante actual, se hace más patente la necesidad de la educación a lo largo de toda la vida como proceso perfectivo de la personalidad del educando, posibilitando así su capacidad de analizar y transformar los acontecimientos vividos en experiencias educativas, transfiriéndolas a diferentes dimensiones de su propia existencia, que le resulten útiles, significativos, conducentes a un aprendizaje autónomo, de pensamiento libre, responsable de sus actos y afrontamiento de sus consecuencias como ciudadano del mundo.

Componente Sociológico

Este componente define como factores básicos del rendimiento académico la influencia familiar y la escolar en términos generales. Los estudios desarrollados al respecto son muy prolíferos a la vez que difícil de llevar a cabo tanto por la generalidad y amplitud del hecho sociológico como por la dificultad de aislar las categorías.

Un aspecto del componente sociológico determinante en esta etapa del desarrollo de competencias sociales para el rendimiento académico, son las amistades que provocan seguridad emocional ya que se relacionan positivamente con el rendimiento académico, en contraposición las conflictivas o carentes de empatía producen baja motivación por el estudio, rendimiento insuficiente y fracaso escolar. Por otra parte, en el grupo de amistades el joven suele seguir la tendencia del grupo, Martínez (2010), afirma que: “Dependiendo del tipo de actitudes, conductas y metas que tenga el grupo de amistades respecto de la salud, el futuro académico, etc., la influencia de los iguales puede inclinarse a un lado u otro de la balanza académica” (p. 127).

Componente Psicosocial

Según Mella y Ortiz (1999), los factores psicosociales intervienen en el análisis de los procesos interpersonales en la vida de los educandos. En otras palabras, el yo como epicentro del movimiento interactivo del estudiante en los diferentes entornos vitales donde suele desenvolverse cotidianamente: (a) la familia; (b) la institución escolar; y (c) la sociedad en general.

a. La familia: es el ámbito primario y de mayor influencia para el niño, ya que de ella obtiene los primeros aprendizajes, donde se inculcan las conductas, modales, estilos, principios, valores, además de ser el lugar donde comienza a socializar y a interactuar con otras personas de su entorno vital. De ella adquiere los hábitos mediante la modelación-imitación, el desarrollo inicial del lenguaje y la comunicación, así como la motricidad.

b. La institución escolar: espacio, vital pero controversial. El educando se enfrenta a infinidad de elementos a los cuales deberá adaptarse, una determinada conducta del profesor, actitud de los pares, las expectativas de profesores y alumnos, así como sus incertidumbres. La aceptación, el rechazo o la popularidad que el estudiante logre (o no) en el grupo serán factores determinantes para su éxito o fracaso en los logros académicos. García y Martínez (2003), indican también que, a los anteriores se pueden sumar, los estilos educativos, la metodología empleada por el docente, el sistema de evaluación en concordancia con el rendimiento académico, donde tiene principal protagonismo la subjetividad y percepción del profesor, así también como las características específicas del propio centro, con respecto a su infraestructura y el clima organizacional.

c. La sociedad en general: bajo esta denominación Brunner y Elacqua (2004), manifiestan: “nos referimos a la influencia que, en el rendimiento académico de los escolares, ejercen los amigos las relaciones sociales y las redes sociales, junto a características del entorno físico y sociológico como el barrio o el vecindario” (p. 223). La aceptación con que el alumno recibe de sus compañeros de clase, puede ser uno de los factores que más influencia positiva ejerce en el rendimiento académico; mientras que el rechazo por parte del grupo actúa como inhibidor de las propias capacidades.

Interrelación de Componentes

Está relacionada con los factores del modelo teórico de intervención psicopedagógica; en este contexto se entiende que el rendimiento académico de los escolares, es la resultante de variables personales, sociales y psicosociales; de características estáticas y dinámicas de la personalidad, íntimamente relacionadas entre sí.

Empatía

Desde una perspectiva objetiva, lo habitual es que al analizar el concepto de empatía se distingan el componente cognitivo y el afectivo. Roche (1995), indica que: “Efectivamente, en la empatía se hallan implicados procesos racionales y emocionales, ya que esta competencia permite comprender a los demás, generalmente en lo que se refiere a sus estados de ánimo” (p. 141). La empatía, por tanto, es la capacidad para ponerse en el lugar del otro, se puede decir que gracias a la empatía se puede adentrar en la realidad personal de los demás.

Por su parte Cooper (2004), sostiene que: “la empatía implica un proceso complejo que se encuentra vinculado con el desarrollo moral que se desarrolla en el tiempo; este proceso está ligado con el contexto y las interacciones que sostiene la persona con su ambiente” (p. s/n). Es así que empatizar con otros es simplemente, lograr que esa persona se sienta comprendida. Si esto se consigue, serás capaz de cambiar el rumbo de una relación en un instante.

Asertividad

El concepto de asertividad ha venido transformándose paulatinamente, algunas teorías enfatizan en la aceptación, valoración y seguridad personal, mientras en otras se concibe como una habilidad para la expresión emocional y algunos otros autores incluso han llegado a considerarla como una característica de la personalidad. Goleman (1995), expresa que:

Las personas con habilidades emocionales bien desarrolladas tienen más probabilidades de sentirse satisfechas y ser eficaces en su vida y de dominar los hábitos mentales que favorezcan su propia productividad; las personas que no pueden poner cierto orden en su vida emocional libran batallas interiores que sabotean su capacidad de concentrarse en el trabajo y pensar con claridad (p. 205).

Esta afirmación lleva a pensar que el desarrollo de las habilidades o competencias sociales pueden generar en una persona la capacidad de autoanálisis y le permitirá cuestionarse sobre su quehacer, considerando entonces, que el aprendizaje es capaz de crear, en definitiva, algunos aspectos importantes de la realidad emocional individual y por ende de la colectividad.

Autoestima

Esta es la competencia que probablemente tenga la mayor incidencia sobre el educando, toda vez que se trata de la percepción y estima que tiene sobre su propia persona. La noción de sí mismo es central para la psicología humanista en consonancia con la filosofía fenomenológica. Para los psicólogos humanistas la autoestima es el aspecto nuclear de la personalidad, hasta el punto de que si una persona se acepta avanzará en su proceso de maduración y autorrealización, de no ser así, se podría generar un caos existencial en su vida.

Sobre lo anterior, Güell (2005), afirma que la autoestima es la capacidad de las personas de hacer juicios de valor, sobre todo de ellos mismos. Es como una evaluación que hacemos de nosotros mismo según nuestras características, posibilidades y el grado de respeto hacia nosotros mismos. En este propio autoconcepto también influye lo que las demás personas opinen y piensen acerca de nosotros.

ABORDAJE METÓDICO

Para llegar a la teorización de este artículo se implementará la metodología cualitativa con un enfoque de investigación acción participativa (IAP). Según Hernández y otros (2014), la finalidad de la investigación-acción es comprender y resolver problemáticas específicas de una colectividad vinculadas a un ambiente frecuentemente aplicando la teoría y mejores prácticas de acuerdo con el planteamiento. Asimismo, se centra en aportar información que guíe la toma de decisiones para proyectos, procesos y reformas estructurales.

Se buscará la participación interactiva de los actores sociales en el contexto de estudio ya sean estudiantes, padres de familia, profesores y la comunidad educativa, se recaudará la información necesaria para analizar las variables que conlleven la resignificación de las dimensiones que albergan la condición humana, dentro de una sociedad necesitada de cambios en las prácticas comportamentales y sociales en determinado contexto.

Entre los instrumentos para desarrollar el proceso de recolección de la información se usarán la observación directa y las entrevistas. Para la primera se considera la opinión de Sabino (1992), para quien: “la observación en una

investigación puede definirse como el uso sistemático de nuestros sentidos en la búsqueda de los datos que se necesitan para resolver un problema de investigación.” (p. 91). Por tanto, la observación directa permitirá atender y analizar el desempeño de cada estudiante frente a las actividades y situaciones difíciles que se le presenten, con el fin de registrar los aspectos más relevantes que tienen que ver con su accionar, y sirvan como sustento base para evaluar su rendimiento en el proceso; en ella se tendrá en cuenta la manera espontánea de actuar de cada uno con respecto a sus pares, el comportamiento en el grupo y consigo mismo.

Como segunda técnica se realizarán las entrevistas. Según Galindo (1998), “las entrevistas y el entrevistar son elementos esenciales en la vida contemporánea, es comunicación primaria que contribuye a la construcción de la realidad, instrumento eficaz de gran precisión en la medida que se fundamenta en la interrelación humana” (p. 277). En este orden de ideas, con las entrevistas se tendrá un diálogo directo con el estudiante, esto permitirá conocer sus puntos de vista sobre el tema tratado, su madurez mental para afrontarlo y de esta manera se podrá dilucidar una solución a la situación conflictiva.

Como estrategia también se implementará el diario de campo, en el cual se registrarán los eventos más resaltantes durante cada actividad, reuniendo así las evidencias de lo propuesto, logrando detectar los avances obtenidos por los estudiantes de educación media en la institución educativa Joaquín Ochoa Maestre del municipio de Valledupar, en el transcurso de la investigación.

REFLEXIONES FINALES

LA RESIGNIFICACIÓN DEL SER Y HACER PEDAGÓGICO

Al realizar esta investigación, se hace necesario involucrarse y comprometerse con los mundos de vida de cada participante porque a través de ellos será posible desentrañar la esencia del fenómeno en estudio. Se hará un trabajo heurístico de comprensión, utilizando el lenguaje como vía principal y buscará hacer emerger a través de relatos, los mundos de vida de cada participante de la investigación. Sobre esto, Van Manen (2003), señala que: “Mediante

el lenguaje descubrimos nuestras experiencias interiores, del mismo modo... mediante las experiencias descubrimos las palabras a las que parecen pertenecer...” (p. 13). De esta manera, al pedir al actor social compartir los relatos de sus percepciones con el fenómeno en estudio, no sólo interpretará su propia vivencia del fenómeno, sino que se descubrirá en un proceso recursivo de autorreflexión; sus palabras darán sentido al contenido expresado, develando así mundos vividos, haciéndolos aparecer para ser interpretados y teorizados posteriormente.

Esta investigación acerca de las competencias sociales en estudiantes de educación media permitirá visionar una estructura compleja, intersubjetiva y contextual manifestada en el accionar social de cada uno de los participantes. Asimismo, la investigadora fortalecerá la cultura investigativa asumiendo la experiencia pedagógica, la vivencia entre jóvenes, las habilidades docentes y estrategias de conducta interconectadas con la asertividad, la autoestima, las emociones, el aprendizaje cooperativo de manera sistemática para reconstruirlas, usarlas en el entorno social, comunitario y el hogar, en la resolución de conflictos y relaciones interpersonales; afianzará actitudes y aptitudes en los estudiantes de la media que conlleven a mantener un mejor enfoque de la realidad y afrontar asertivamente las situaciones que cotidianamente debe asumir debido al contexto en el que residen. Así, mismo el docente desde su intervención pedagógica favorecerá el desarrollo de procesos académicos que redunden en el rendimiento académico estudiantil, debido a la mejora en la praxis pedagógica.

En síntesis, la educación en general y la educación básica secundaria, en particular, están llamadas a asumir los retos para la transformación educativa como un proceso de cambio planeado, direccionado y revalorizado que conlleve a la deconstrucción y reconstrucción de nuevas lógicas, nuevas racionalidades, nuevas estructuras o mapas cognitivos, que permitirán la reorganización de los saberes de todos los actores del proceso educativo en concordancia a la sociedad del siglo XXI.

REFERENCIAS

- Brunner, J. y Elacqua, G. (2004): Factores que inciden en una educación efectiva; evidencia internacional. *La educación*, 139-140, 1-11.
- Cooper, R. (2004). *La inteligencia emocional aplicada al liderazgo y a las organizaciones*. Colombia. Grupo Editorial Norma.
- Dewey, J. (1947). *Semblanza intelectual* (Trad. L. Arenas y R. del Castillo). Barcelona: Paidós Educador, 169 pp. (Obra original publicada en 1939).
- Dewey, J. (1970). *Democracia y Educación*. Buenos Aires: Losada.
- Echeverría, R. (2007), *Actos de lenguaje: La Escucha*. Ediciones Granica S.A. Santiago.
- Freire, P. (1971). *La Educación como Práctica de la Libertad*. 3ª edición. Edit. Tierra Nueva. Montevideo. Uruguay.
- García, L. y Martínez, M^a (2003). *Orientación educativa en la familia y en la escuela. Casos resueltos*. Madrid: Dykinson.
- Garreta, J. (Ed). (2007). *La relación familia-escuela*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida.
- Galindo, J. (1998) *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*. Edit. Addison Wesley Longman. México. (p. 277).
- Gil-Flores, J. (2011). *Medición del nivel socioeconómico familiar en el alumnado de Educación Primaria*. *Revista de Educación*. 362, 298-322.
- Güell, M. (2005). ¿Por qué he dicho blanco si quería decir negro? Técnicas asertivas para el profesorado y formadores. En M. Güell, ¿Por qué he dicho blanco si quería decir negro? Técnicas asertivas para el profesorado y formadores (págs. 75-89). Barcelona: GRAÓ, de IRIF, S.L.
- Goleman, D. (1995). *Emotional intelligence*. Nueva York: Bantam
- Hernández S. Fernández, R. Baptista, C. (2014). *Metodología de la investigación*. México. McGraw-Hill Interamericana.
- Kemmis, S. (1998). *El currículo: más allá de la teoría de la reproducción*. Madrid: Morata.
- López, N., Iriarte, C. y M. González (2006). *La competencia social y el desarrollo de comportamientos cívicos: la labor orientadora del profesor*. Madrid. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Navarra
- Martínez, A.E. (2010). *Importancia de los amigos y de los padres en la salud y el escolar*. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8 (1) 111-138.
- McFall, R. M. (1982). *A review and reformulation of the concept of social skills*. *Behavioral Assessment*, 4, 1-33.
- Mella, O. y Ortiz, I. (1999). *Rendimiento escolar. Influencias diferenciales de factores externos e internos*. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 1, 69-92.
- Naciones Unidas. (2018). *Índices e indicadores del desarrollo humano: Actualización estadística de 2018*. [Documento en línea] disponible en: http://hdr.undp.org/sites/default/files/2018_human_development_statistical_update_es.pdf .Consultado, 16, septiembre de 2020.]
- Roche, R. (1995). *Psicología y educación para la prosocialidad*. Servei de publicacions. Bellaterra: Universitat Autònoma de Barcelona.
- Sabino, C. (1992). *El proceso de investigación*. Ed. Panapo, Caracas. Publicado también por Ed. Panamericana, Bogotá, y Ed. Lumen, Buenos Aires. (P. 91).
- Suárez, J. y Fernández, A. (2013). *Un modelo sobre cómo las estrategias motivacionales relacionadas con el componente de afectividad inciden sobre las estrategias cognitivas y metacognitivas*. *Educación XX1*, 16(2), 231-246.
- Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. Barcelona: lideaeducación.